

PRODUCCION Y CONSUMO MUNDIALES DE FRUTAS Y HORTALIZAS

Del examen de las estadísticas de producción, comercio y consumo de frutas y hortalizas, se desprende que éstas forman una parte cada vez más importante del régimen alimenticio en todas las naciones, particularmente en las industrializadas. Por desgracia, los datos relativos a producción y consumo pecan de inexactitud, a la vez que los métodos de recogerlos con fines estadísticos carecen por completo de uniformidad, aun entre los países más adelantados. En consecuencia, resulta difícil cualquiera apreciación de la oferta y demanda, basada en cifras. Una gran proporción de lo que se recolecta en los huertos se destina al consumo doméstico, y de eso sólo es posible hacer estimaciones sirviéndose, hasta cierto punto, de los censos agrícolas, así como de los rendimientos manifestados por las huertas comerciales. Al comparar las producciones de un país con las de otro, no basta tener presentes dichas circunstancias, sino que en todo caso ofrecen mayor seguridad de acierto las tendencias que los niveles absolutos de producción y consumo.

IMPORTANCIA DE LA HORTICULTURA EN LA ECONOMIA AGRICOLA

Suele atribuirse a la horticultura menor trascendencia de la que le corresponde en la economía agrícola, debido al carácter heterogéneo de los productos y a la facilidad con que se descomponen, pero en realidad, exceptuando la viticultura y el cultivo de tabaco, ninguna otra explotación de la tierra procura ingresos brutos tan elevados por hectárea ni puede aprovechar, por unidad

de superficie, el uso abundante de mano de obra al mismo grado de eficacia.

Para demostrarlo bastan unos pocos ejemplos: las entradas de los agricultores franceses, incluido el valor de los artículos que ellos consumen de sus propias cosechas de frutas y verduras (sin contar el vino y la patatas), han representado en los últimos años entre el 13 y el 15 por ciento de la renta agrícola total; y del 31 al 36 por ciento de los ingresos obtenidos de los cultivos (producción vegetal). En el caso de la Alemania Occidental, ha correspondido a las frutas y verduras, en años recientes, entre el 7 y el 9 por ciento del valor total de la producción en la granja; y del 22 al 27 por ciento del de los cultivos. A pesar de que la Alemania Occidental es uno de los mayores importadores de frutas y hortalizas, produce alrededor del 88 por ciento de las de fruta. En Italia, los productos hortícolas comestibles representa el 20 por ciento de los cultivos. Al sumarse en los Estados Unidos los índices de precios percibidos por los agricultores, a las frutas y las hortalizas juntas se les asigna el 10,6 por ciento del valor de la producción agropecuaria total, contra el 42 por ciento para todos los cultivos.

Según las estadísticas comerciales publicadas por la FAO relativas al año 1953, las frutas y hortalizas representaron el 12 por ciento del valor total de las importaciones de alimentos y el 12,6 por ciento del de las exportaciones de esos artículos en los 25 países que figuraban en la lista. La Organización Europea de Cooperación Económica ha publicado unas estadísticas de los países que forman parte de la misma, las cuales muestran que en 1953 el comercio europeo de frutas y hortalizas representó el 13,1 y el 13,7 por ciento, respectivamente, de las importaciones y exportaciones totales de toda clase de víveres y piensos. El valor de las frutas y hortalizas importadas por esos países subió un 27,5 por cien de 1950 a 1953, en tanto que las importaciones totales de alimentos, inclusive aquéllas, sólo aumentaron el 16,7 por ciento.

Gracias a la mayor rapidez de los transportes, el comercio de frutas y hortalizas frescas crece continuamente.

CUADRO I

Valor del comercio de frutas y hortalizas comparado con el del comercio total de alimentos (1)

Países de la OECE, 1950-53

AÑO	Importaciones			Exportaciones		
	I	II	II	III	IV	IV
	Todos los alimentos	Importaciones de frutas y hortalizas	Con relación a I	Todos los alimentos	Exportaciones de frutas y hortalizas	Con relación a III
	Millones de dólares	de dólares	Tanto por ciento	Millones de dólares	de dólares	Tanto por ciento
1950... .. .	8 078,7	972,2	12,0	3 232,3	499,6	15,5
1951... .. .	9 942,6	1 055,1	10,6	3 921,4	496,7	12,7
1952... .. .	6 420,0	1 127,1	11,9	3 855,5	488,5	12,7
1953... .. .	9 426,2	1 239,7	13,1	3 997,5	549,0	13,7
1953 como porcentaje de 1950	216,7	127,5	—	123,7	198,8	—

(1) Incluidos piensos y animales en pie.

TENDENCIAS DEL CONSUMO

El índice de consumo por persona, correspondiente a los principales grupos de alimentos en los Estados Unidos, demuestra que va en ascenso el de frutas y hortalizas. Exceptuados los huevos en los años siguientes a la segunda guerra mundial, el mayor incremento del consumo desde la primera guerra se observa en las frutas y verduras, al paso que el de los productos amiláceos, como los cereales y las patatas, ha ido en constante disminución, aunque estudiando la tendencia en un período largo, se advierte un menor descenso en los últimos años.

El cambio que ocurre en el régimen de consumo de los Estados Unidos no es exclusivo de la región norteamericana. Otros países donde los niveles de la renta son relativamente altos, exhiben tendencias similares. Puede tomarse como ejemplo la Alemania Occidental. Después de la guerra, el consumo alemán de frutas, particularmente de las cítricas, subió bruscamente, en tanto que el de

CUADRO 2

Indice del consumo, por individuo, en los Estados Unidos: Principales grupos de alimentos

AÑO	Frutas y hortalizas	Productos lácteos	Huevos	Carne, pescado y aves	Cereales	Patatas y batatas
	1909-13 = 100					
1929... ..	112	110	109	91	90	79
1939... ..	124	113	101	93	82	69
1949... ..	129	118	129	103	77	57
1954... ..	133	116	141	113	74	52

hortalizas, que en los primeros años postbélicos se había elevado sobremanera, descendió en 1953-54 a un 8 por ciento debajo del prebélico, aunque continuó siendo mayor que en el bienio precedente. El consumo de patatas se mantiene más o menos igual que antes de la guerra; el de huevos, queso y grasas (en particular de margarina) ha aumentado, pero mucho menos que el de fruta. Al contrario, disminuyó el de cereales (expresado en cantidad de harina) y el de carne, también respecto a los de anteguerra. Sin embargo, desde 1949 comenzó a crecer el de carne. Si el nivel actual contrasta con esta tendencia, la explicación se halla en los precios corrientes un poco altos.

El consumo global de fruta en los países miembros de la Organización Europea de Cooperación Económica está casi un 50 por ciento sobre el anterior a la guerra; el de hortalizas sólo se acrecentó alrededor del 10 por ciento, y hasta cierto punto el de patatas para la mesa.

Se observa el mayor aumento del consumo de fruta en los países de rentas bastante elevadas, así como en Grecia e Italia, naciones ambas grandes exportadoras de fruta fresca. También en España se hace un fuerte consumo de frutas desde antes de la guerra. Con relación a esa época, el Reino Unido sigue consumiendo menos en estado fresco, pero en fecha reciente se levantaron las restricciones a su importación de las zonas de moneda débil.

El consumo de hortalizas se intensificó mucho en Bélgica, Grecia, Italia y Noruega; en cambio, Francia y los Países Bajos las consumen en proporción algo menos que antes de la guerra. Con referencia a este período, el consumo total de patatas del grupo mencionado de países es un poco mayor, lo cual se debe a los incrementos en Austria, Dinamarca, Grecia, Italia, Reino Unido y Turquía, aunque en la mayoría hay tendencias a la disminución.

CUADRO 3

Consumo de los principales alimentos, por individuo, en la Alemania Occidental (1), 1953-38 y 1953-54

ARTICULOS ALIMENTICIOS	Promedio de	1953-54	1953-54 con rela-
	1935-38		ción a 1935-38
	Kilogramos		Tanto por
			ciento
Frutas cítricas y plátanos	5,7	12,9	226,3
Otras frutas frescas	36,0	55,0	152,8
Hortalizas	52,0	48,0	92,3
Patatas	160,0	159,0	99,4
Cereales	111,0	95,0	85,6
Azúcar	25,0	25,7	102,8
Carne	53,0	43,0	81,1
Huevos	7,4	9,0	121,6
Leche y crema	124,0	122,0	98,4
Quesos	3,5	4,1	117,1
Grasas (incluidas mantequilla y margarina)	21,2	23,5	110,8
Pescados (peso en filetes)	6,8	6,7	98,5

(1) Incluyendo el oeste de Berlín.

El consumo individual de frutas y hortalizas enlatadas y preparadas, así como el de fruta congelada en los Estados Unidos y el Canadá se intensificó mucho desde la guerra, en particular el de frutas y jugos de fruta congelados. El creciente consumo que de productos enlatados y congelados se hace en los Estados Unidos, ha llegado hasta reducir el de frutas frescas por habitante. Sin embargo, en conjunto equivale a un consumo mayor de fruta fresca. La disponibilidad, en los últimos años, de jugos de fruta congelados ha tenido el efecto de reducir el gasto por persona, de jugos

CUADRO 4

Consumo de frutas, hortalizas y patatas, por individuo, en los países de la OECE, preguerra, 1952-53 y 1953-54

P A I S	Frutas			Hortalizas			Patatas		
	Preguerra	1952-53	1953-54	Preguerra	1952-53	1953-54	Preguerra	1952-53	1953-54
K i l o g r a m o s									
Todos los países de la OECE.	44,5	62,8	62,0	68,0	73,8	72,4	101,9	104,2	104,0
Austria	44,3	50,9	50,6	57,8	61,3	61,0	96,3	107,9	107,9
Bélgica	30,0	81,8	83,2	49,6	64,1	64,8	157,0	147,0	146,0
Dinamarca... ..	32,8	59,7	53,1	61,8	62,7	67,7	118,0	134,0	133,0
Francia	32,8	49,0	44,3	143,2	137,3	140,4	143,2	119,7	122,7
Alemania Occidental	43,7	71,3	69,8	51,9	43,2	47,0	185,0	176,0	174,0
Grecia	57,1	84,7	97,3	27,0	66,6	75,6	13,6	42,5	37,5
Irlanda	19,8	¹ 25,8	* 25,1	53,2	¹ 58,7	* 58,7	195,4	¹ 184,5	* 183,2
Italia	45,1	74,9	74,9	55,8	85,6	94,4	36,6	38,0	43,0
Países Bajos... ..	42,9	60,4	49,2	67,0	60,7	61,1	118,0	107,7	108,5
Noruega... ..	33,1	47,4	38,3	19,3	26,9	35,6	130,0	102,0	102,0
Portugal... ..	—	* 55,0	* 55,0	—	* 110,0	* 110,0	—	* 115,0	* 115,0
Suecia	37,8	59,0	57,6	21,1	24,1	26,7	122,2	114,4	113,5
Suiza... ..	86,4	90,5	* 90,0	61,9	69,1	70,0	90,5	80,0	80,0
Turquía	71,5	87,7	* 88,0	31,8	69,9	70,0	5,9	29,7	30,0
Reino Unido	46,4	41,8	44,5	54,5	54,7	56,5	82,5	105,3	100,1

FUENTE: OECE, "Statistique de base de l'alimentation et l'agriculture, 1954". * Estimación.—¹ Año civil.

enlatados. Los consumidores prefieren los jugos y concentrados porque retienen mejor el gusto natural que los productos enlatados.

CUADRO 5

Consumo de frutas y hortalizas frescas y elaboradas, por individuo, en los Estados Unidos

CLASE DE PRODUCTO	1935-39	1947-49	1953	1954	1955 ¹
Kilogramos					
Frutas frescas					
Manzanas... ..	13,7	11,4	9,1	8,7	9,1
Agrios	22,0	24,4	19,4	18,4	18,2
Otros	26,5	23,2	20,4	20,0	18,6
Total de frutas frescas ...	62,2	59,0	48,9	47,1	45,9
Frutas enlatadas	6,7	8,2	9,3	9,0	8,8
Jugos enlatados	1,7	7,2	6,2	5,9	6,0
Frutas y jugos congelados	0,4	1,5	3,2	3,3	3,5
Frutas secas (peso elaborado)	2,6	1,9	1,8	1,8	—
Hortalizas frescas	63,4	68,7	66,1	66,0	63,5
Hortalizas enlatadas	13,4	17,5	19,0	18,9	19,0
Hortalizas congeladas (peso neto)	0,2	1,3	2,4	2,7	2,7
Patatas	58,0	51,0	46,0	47,0	46,0
Plátanos	9,7	5,6	3,8	3,3	3,6

¹ Datos preliminares.

La gran demanda de productos elaborados se explica en parte porque en los Estados Unidos y el Canadá hay escasez de sirvientes domésticos y, además, muchas mujeres trabajan fuera de casa. Otra explicación plausible de que la demanda dure todo el año es que los géneros se cosechan, elaboran y comercializan de manera tan eficaz y en tan enorme cantidad que a menudo el precio al por menor del artículo elaborado resulta bastante inferior al del

fresco. Puede preverse que en lo futuro habrá una tendencia análoga en otros países donde la renta individual es elevada. En Europa la industria conservera está ensanchándose, pero sigue bajo o insignificante el consumo de productos congelados (frutas, jugos y hortalizas), por no haberse establecido todavía una red de distribución con instalaciones frigoríficas, tanto en el comercio al por mayor como en el de menudeo, que pueda atender un gran consumo de productos congelados durante todo el año. El consumidor europeo, en general, acepta las variaciones estacionales del suministro.

La situación varía mucho fuera de Europa y Norteamérica. Las Hojas de Balances de Alimentos preparadas por los Gobiernos, con la cooperación de la F. A. O., indican en cierto modo los niveles y tendencias del consumo, aunque suele suceder que los datos no pasan de ser estimaciones bastante imprecisas. El cuadro 6 muestra el consumo de frutas y hortalizas por habitante en algunos de los países de Sudamérica, Asia, Africa y Oceanía, a la vez que las metas de consumo para 1960, consignadas en la Segunda Encuesta Alimenticia Mundial, de 1952, hecha por la F. A. O. Estas previsiones fueron propuestas por la F. A. O. con carácter provisional, sin más pretensiones que las de llegar a una avenencia entre "lo que puede considerarse deseable en materia de nutrición y lo factible en la práctica".

Las metas del consumo anual de hortalizas por persona varían, por lo común, entre 60 y 90 kilos, y están "en consonancia con las posibilidades de un rápido aumento de la producción en muchos países". Las relativas al consumo de fruta se basaron en la suposición de que el consumo deseable es de unos 55 a 75 kilos por habitante al año.

Los países de la América Latina y de Africa han aumentado, en general, el consumo de frutas desde antes de la guerra (en Brasil y Colombia se aproxima a la meta para 1960), en tanto que los asiáticos apenas lo han acrecido. No se observan incrementos de importancia en Australia y Nueva Zelanda, pero en ambas naciones es satisfactorio. Las previsiones de consumo de fruta para 1960 se lograron ya o fueron superadas en muchos países europeos.

El de hortalizas parece estar en casi todas partes más distante de las metas que el de fruta, y se duda que éstas lleguen a alcan-

CUADRO 6

Consumo de frutas y hortalizas, por individuo, en determinados países fuera de Europa y Norteamérica

P A I S	Artículo	Promedio de 1935/39	1947	1952	Meta de la F. A. O. para 1960
AMERICA CENTRAL Y DEL SUR		Kilogramos por persona			
Argentina..	Frutas....	47,2	² 58,4	55,4	75,0
	Hortalizas...	24,5	² 39,6	51,2	75,0
Brasil...	Frutas....	68,0	75,7	92,4	85,0
	Hortalizas...	20,0	23,9	25,5	75,0
Chile...	Frutas....	41,7	40,8	42,8	75,0
	Hortalizas...	50,0	53,3	56,5	90,0
Colombia..	Frutas....	131,7	110,8	⁴ 119,7	110,0
	Hortalizas...	10,3	12,0	² 13,0	75,0
Cuba	Frutas....	⁴ 148,1	⁵ 124,3	—	135,0
	Hortalizas...	⁴ 15,6	⁵ 14,1	—	75,0
Perú	Frutas....	—	24,2	34,1	75,0
	Hortalizas...	—	50,0	50,2	75,0
Uruguay...	Frutas....	29,3	39,5	51,0	75,0
	Hortalizas...	9,8	13,9	24,3	75,0
Venezuela..	Frutas....	—	⁶ 78,9	² 70,0	100,0
	Hortalizas...	—	⁶ 2,5	² 4,0	75,0
ASIA					
Ceilán..	Frutas....	⁴ 1,2	⁷ 2,2	3,5	50,0
	Hortalizas...	⁴ 40,4	⁷ 39,7	39,4	75,0
India...	Frutas....	⁸ 25,0	⁸ 25,1	⁹ 12,7	50,0
	Hortalizas...	⁸ 22,0	⁸ 16,3	⁹ 16,3	70,0
Japón...	Frutas....	⁴ 16,4	⁷ 6,9	⁹ 15,3	60,0
	Hortalizas...	⁴ 79,2	⁷ 65,1	⁹ 70,5	90,0
Pakistán	Frutas....	—	⁸ 30,5	⁹ 32,6	60,0
	Hortalizas...	—	⁸ 20,0	⁹ 17,5	80,0
Filipinas...	Frutas....	⁴ 61,4	—	⁹ 68,8	80,0
	Hortalizas...	⁴ 14,8	—	⁹ 15,9	70,0
AFRICA					
Egipto..	Frutas....	¹⁰ 35,8	⁷ 34,4	⁹ 61,4	73,0
	Hortalizas...	¹⁰ 33,3	⁷ 32,1	⁹ 55,7	108,0
Rhodesia del Sur ...	Frutas....	—	¹¹ 12,9	9,2	40,0
	Hortalizas...	—	¹¹ 22,3	26,9	60,0
Unión Sudafricana ...	Frutas....	16,8	17,9	28,1	40,0
	Hortalizas...	25,5	32,1	33,8	60,0
OCEANIA					
Australia...	Frutas....	¹² 74,7	⁸ 79,5	¹² 72,2	92,0
	Hortalizas...	¹² 67,0	⁸ 74,5	¹² 64,6	101,0
Nueva Zelanda	Frutas....	66,0	55,5	¹³ 55,5	67,0
	Hortalizas...	65,0	64,3	¹³ 86,2	86,0

¹ El consumo se expresa en peso en fresco; los productos secos y elaborados se han convertido al equivalente en fresco y añadido al consumo en fresco.—² 1948.—³ Colombia, 1950/51; Venezuela, 1951.—⁴ Promedio de 1934/38.—⁵ 1948/49.—⁶ 1949.—⁷ 1947/48.—⁸ Promedio de 1934/38; Pakistán inclusive.—⁹ 1952/53.—¹⁰ Promedio de 1934/35-1938/39.—¹¹ 1949.—¹² Promedio de 1936/37-1938/39.—¹³ 1951/52.

zarse en 1960, excepto en Francia, Italia y Portugal. Noruega y Suecia hacen un consumo especialmente escaso de verduras, pero se podría obtener un suministro suficiente durante todo el año aumentando las importaciones.

LAS FRUTAS Y VERDURAS EN UN PROGRAMA DE EXPANSION SELECTIVA

Se comprende, por el estudio de las regiones del mundo, excluidas Europa y Norteamérica, que debe prestarse más atención a fomentar la producción de frutas y verduras. Es evidente que los Gobiernos de los países donde los regímenes alimenticios son muy deficientes (en calorías) han concentrado su atención en lograr primero el aumento de producción de los cereales y otras amiláceas. Apenas han hecho caso de los alimentos ricos sólo en vitaminas y minerales. El informe de la Segunda Reunión Regional de la F. A. O. para América Latina, celebrada en Montevideo, en diciembre de 1950, dice: "En muchos países, la calidad nutritiva de la dieta necesita mejorarse considerablemente aumentando los abastos. Esto se aplica especialmente a las verduras y a la mayor parte de las frutas, aunque en menor grado a aquellas ricas en féculas."

Las posibilidades de intensificar la producción de frutas y hortalizas pueden quedar aseguradas merced al continuo ensanchamiento de la producción agrícola en general o mediante los ajustes que requieran los programas de producción de algunos cultivos cuya comercialización presenta dificultades. Las frutas y hortalizas deben ocupar un lugar destacado en los programas de expansión selectiva, en primer lugar para mejorar la alimentación de los propios campesinos; y en segundo, al objeto de enviarlas al mercado cuando lo permitan los medios de transporte.

El informe de las Consultas Regionales promovidas por la F. A. O. sobre la Expansión Selectiva de la Producción y Consumo Agrícolas, celebradas en Ceilán en junio de 1955, pone de relieve la necesidad de que se preste especial atención al aumento de la producción y consumo de "alimentos protectores", y que los efectos combinados del aumento de población, urbanización e indus-

trialización, acompañados por un incremento de la renta nacional, pueden resolverse en una "tremenda demanda de comestibles tales como frutas, verduras y productos pecuarios". Los Gobiernos de las naciones asiáticas, africanas y latino-americanas, se dan cuenta de este problema, y en muchos informes sobre proyectos de fomento agrícola no han pasado por alto los métodos de promover la producción y consumo de frutas y hortalizas. No carecerá de interés citar algunos ejemplos:

Un informe sobre el desenvolvimiento económico de Colombia, presentado en 1950 por la misión del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, dice que "en la alimentación de una gran parte de la población rural de Colombia existe notable escasez de frutas y verduras frescas, en particular de hortalizas de hojas verdes y amarillas ricas en vitaminas. Muchas granjas no tienen un huerto familiar y descuidan por completo la posibilidad de establecerlo como fuente auxiliar de comestibles. Es probable que eso se deba a falta de conocimiento de la importancia bromatológica de los alimentos protectores. La única solución satisfactoria en este aspecto del programa agrícola consistiría en procurar que todas las fincas produjesen frutas y hortalizas variadas para el consumo doméstico, y todo el sobrante que pudiese absorber el mercado". La misión recomendó que se ampliara el modesto programa ya iniciado por el Gobierno, conforme al cual se distribuyeron gratuitamente semillas seleccionadas de plantas hortícolas a los agricultores, y se diera a éstos un manual con instrucciones para la siembra y el cultivo.

En el informe de una misión conjunta del Banco Internacional y de la F. A. O., al Uruguay, en 1951, se abogaba por una mayor ayuda oficial a la investigación frutícola y hortícola, incluso el estudio de las plagas y enfermedades, considerando la importancia de la lucha contra éstas, así como la creación de un servicio público encargado de vigilar la selección de semillas y de plantas cultivadas en viveros. La misión también recomendaba que se extendiese el empleo de abonos y del riego. Proponía, además, que se prestase ayuda pública en el ensayo fitotécnico de variedades extranjeras y nacionales y la adopción de un programa cuatrienal para rehabilitar la industria entera de la naranja, en extremo menoscabada por las enfermedades.

Una Misión conjunta del Banco Internacional y de la F. A. O., que estuvo en Chile en 1952, puso de relieve la necesidad de acrecentar sobremedida la producción de frutas y hortalizas, indicando que en ciertas zonas el consumo era muy bajo por la imposibilidad de los suministros, a causa de la insuficiencia de los medios de transporte y métodos poco satisfactorios de comercialización. En consecuencia, la Misión recomendó que se mejorasen los transportes y se implantasen prácticas que facilitaran el comercio, entre ellas, el empleo de un sistema de clasificación y uniformación de tipos comerciales.

El Banco Internacional presentó un informe sobre el Irak, donde se da cuenta de la eficaz plantación de auranciáceas en el valle del río Diyola, habiéndose encargado de distribuir árboles el Departamento de Agricultura. También en este caso se hizo hincapié en la necesidad de emplear abonos y de poner más empeño en extirpar las plantas adventicias y las plagas. Se anota que "teniendo mayor cuidado en la poda, cultivo y aclareo, y preocupándose a la vez de combatir los insectos y las enfermedades, era posible duplicar la producción de albaricoques, melocotones y manzanas, cuya calidad mejoraría mucho". Como en otros lugares, en este país hay necesidad de reorganizar los transportes y preocuparse más por las condiciones de almacenamiento. Respecto a la producción de verduras, se dice en el informe que "el cultivo de hortalizas está confinado a las inmediaciones de las ciudades populosas, donde es fácil obtener, durante la temporada de cosecha, abundantes provisiones de rábanos, lechugas, coles, pepinos, calabazas, tomates y otros productos, pero, por desgracia, las verduras no forman parte muy importante del régimen alimenticio de la mayoría del pueblo. Fuera de los grandes núcleos urbanos, su consumo es escaso o nulo. Hasta cierto punto, parece que esto se debe a que las tradiciones de las tribus tienen en menosprecio el cultivo hortícola. Si el Gobierno se ocupara seriamente de conseguir la cooperación de los dueños de tierras, quizás no fuera tarea demasiado difícil vencer estos obstáculos".

El informe del Banco Internacional sobre el desarrollo económico de Ceilán recomendaba que se ampliase la superficie destinada al cultivo de papayas, piñas (para enlatar), frutas cítricas, mangos, aguacates, sandías, cebollas y varias otras frutas y horta-

lizas. Encomiaba al Ministerio de Agricultura por su labor relacionada con la distribución de material mejorado para la siembra, el empleo de métodos más eficaces de hacer injertos y la creación de depósitos de recogida de frutas y hortalizas. El Ministerio mantiene una estación de semillas que en los últimos años ha distribuido entre los productores una importante cantidad de semillas de verduras.

El informe de una Misión que estuvo en Nigeria contiene una larga enumeración de pequeños proyectos de cultivo de hortalizas, "casi todos los cuales ofrecían grandes promesas", y recomendaciones de que las oficinas regionales de agricultura, en consulta con las instituciones de investigación, cuando fuese necesario, fomentasen la creación de huertas para surtir los mercados. Menciona un proyecto en ejecución para enlatar jugo de naranja concentrado, y refiere que estaba en estudio la posibilidad de cultivar piñas y tomates para conservas en botes. La misión recomendó que se aumentara la producción de papayas y aguacates para el consumo local, recalcando la conveniencia de ensayar variedades mejoradas procedentes de la América Central y de los Estados Unidos.

Podrían consignarse otros muchos ejemplos de proyectos de explotación de frutas y hortalizas en los países poco desarrollados, pero su ejecución es problemática porque se presenta un sinnúmero de dificultades a su realización. Los progresos son siempre lentos si no existen programas bien concertados para impulsar la labor de divulgación, la lucha contra plagas y enfermedades, mejora de los transportes, almacenamiento y comercialización, y, a la larga, la elaboración industrial. Es preciso que se establezca una estrecha cooperación entre nutriólogos, técnicos agrícolas y economistas. La F. A. O. tiene actualmente varios especialistas en producción hortícola, comercialización y elaboración de alimentos en países que han solicitado asistencia técnica para el fomento de su horticultura, entre los que están Egipto, India, Indonesia, Jordania, Libia y Siria. En las zonas áridas de los países árabes que han resentido la devastación de bosques desde hace siglos, la plantación de árboles frutales contribuye a alterar el sistema de agricultura produciendo sombra suficiente para otros cultivos. El escaso abastecimiento de agua puede emplearse entonces para la producción intensa de cosechas sucesivas de hortalizas. Así pues, el fomento

de la producción de frutas y hortalizas en esas regiones forma parte importante del desarrollo agrícola integral.

EDUCACION DE LOS CONSUMIDORES EN MATERIA DE NUTRICION

Respecto a los programas de incremento de la producción de frutas y hortalizas, no sólo es esencial asesorar a los productores en los métodos de cultivo más adecuados, sino que al mismo tiempo se tiene que emprender una campaña educativa para instruir a los consumidores acerca del valor nutritivo de los alimentos y enseñarles cómo deben prepararse.

Los consumidores de todos los países se muestran, en general, reacios a cambiar sus costumbres alimentarias, pero la experiencia demuestra que éstas pueden modificarse mediante la propaganda y la educación. Las cantidades que gasta la industria en anunciar los productos alimenticios comprueban que la demanda de los consumidores no depende sólo del precio y la renta que disfrutan. Los programas de alimentación escolar de los Estados Unidos y del Reino Unido, en particular, han determinado cambios notables de hábitos alimenticios en las generaciones jóvenes de esos países, sobre todo en cuanto al mayor consumo de frutas, jugos y leche. El incremento del consumo de leche líquida en muchos países occidentales, asimismo, se debe en gran parte a la profusa propaganda que se ha hecho del valor nutritivo del producto. Es probable que si no se enseñan al consumidor el valor nutritivo de las frutas y hortalizas, y la mejor manera de prepararlas, todo empeño en acrecentar su producción resulte fútil.

FACTORES ECONOMICOS QUE INFLUYEN EN LA DEMANDA DE FRUTAS Y HORTALIZAS

Existen todavía insospechadas posibilidades de aumentar el consumo de frutas y hortalizas en las regiones más adelantadas del mundo, particularmente en Europa, que es la principal importadora de esos artículos. El consumo está lejos de ser satisfactorio en todos los países europeos, pero los pueblos comprenden cada vez

mejor el valor nutritivo de los productos hortícolas, y por esa razón están cambiando poco a poco las costumbres alimentarias. La marcha que siga el consumo en lo futuro depende, ante todo, de la situación económica en general, es decir, de que haya trabajo abundante, crezca la producción y suba la renta real. Esta tiene una influencia decisiva sobre el consumo de frutas y verduras. En Francia se publicó hace poco un estudio que trata de los coeficientes de elasticidad de la renta (1) a que se aplican los siguientes valores en París: fruta fresca, 0,9; fruta seca, 1,1; patatas, 0,3; verduras frescas, 0,5; hortalizas enlatadas, 1,2, y hortalizas en general, 0,5. Los coeficientes fueron un poco mayores en las ciudades provinciales. No obstante, el estudio se basa en las observaciones hechas durante una sola semana entre noviembre y diciembre de 1951. Todavía no se publican los resultados de la encuesta de 1953-54, que abarca un año completo. Arroja resultados análogos la reciente investigación italiana en que habrían de basarse ciertos aspectos del Plan Vanoni, de fomento económico. La elasticidad de la renta, aplicable a la fruta, fué de 0,96, y a las hortalizas en general, de 0,56 (incluidas las patatas).

Conforme a un estudio muy completo (2) sobre los gastos de consumo a base de los datos de preguerra en el Reino Unido, se obtuvieron los coeficientes de elasticidad de la renta que se expresan a continuación: naranjas, 0,92; plátanos, 0,95; manzanas, 1,33; otras frutas frescas y nueces, 1,62; frutas enlatadas y embotelladas, 1,34; frutas secas, 0,75. Respecto a las hortalizas de raíces y tomates, 0,85; verduras y legumbres frescas, 0,93. La cifra correspondiente a las hortalizas enlatadas y embotelladas fué de 0,70, cifra muy inferior a la de fruta enlatada. De todas las encuestas conocidas, se desprende que el consumo total de fruta tiene tendencia a crecer en proporción a los incrementos de los ingresos por familia, en tanto que el de hortalizas aumenta con menos rapidez. Sin embargo, existen grandes diferencias en los coeficientes de la elasticidad de la renta correspondiente a las diversas clases de hortalizas.

(1) Aumento relativo del consumo por cada aumento porcentual de la renta.

(2) R. STONE: *The Measurement of Consumers Behaviour in the United Kingdom*, 1920-38. Cambridge, 1954.

Convendría hacer otros estudios de esta índole para evaluar la posibilidad de comercializar satisfactoriamente en los próximos cinco o diez años la producción de algunas frutas que va en rápido ascenso. Durante ese período tiene que aumentar mucho la producción frutera con motivo de la intensa plantación de manzanos en el Norte y Oeste de Europa desde antes de 1940 y el ensanchamiento continuo de la de agrios en el Mediterráneo y otras regiones competidoras después de la guerra. Los productores y distribuidores de diversos países comienzan a preocuparse por la posibilidad de vender esas cantidades o la manera en que afecten los precios. La falta de un estudio económico completo del mercado europeo de frutas y hortalizas hace imposible dar una orientación segura a los productores en cuanto a otras nuevas plantaciones. Por fortuna, la Oficina Europea de Productividad de la O. E. C. E. ha iniciado un estudio para facilitar la información futura relativa a los factores que determinan el nivel de consumo de distintos grupos de población. Cualesquiera que sean los resultados, conviene dar a los productores una evaluación acertada de las tendencias del mercado, y sería lamentable que la incertidumbre actual diese por resultado una restricción injustificada de la producción.

El consumo de frutas y hortalizas depende de los precios, así como de los ingresos. Se sabe menos acerca de la elasticidad general de los precios en materia de la demanda de frutas y hortalizas que de la elasticidad de los ingresos, aunque los datos de los Estados Unidos indican que en ese país la elasticidad del consumo, con relación a los precios rurales, es muy superior a la unidad en el caso de las manzanas, melocotones, batatas y todas las frutas juntas, pero bastante menor que la unidad tratándose de los agrios. Sin embargo, se tienen noticias de que estas relaciones varían a medida que aumenta la elaboración de conservas, que ofrece nuevas salidas además de la venta en fresco. En general, las hortalizas de los huertos suburbanos (incluidos los cultivos anuales para el mercado de productos frescos y para la industria conservera) tienen elasticidades de precios próximas a la unidad, exceptuada la producción de las temporadas principales, en el verano y el otoño (3).

(3) KARL, A. FOX: *The Analysis of Demand for Farm Products*, U. S. Department of Agriculture Technical Bulletin 1081, 1953, págs. 64-66.

Por ser intercambiable una clase de fruta u hortaliza con otra, resulta bastante alta la elasticidad de la demanda con relación a las variaciones de precios. El creciente consumo de frutas y hortalizas no sólo se debe al aumento de ingresos y de la riqueza, sino también a los cambios en las relaciones de los precios entre esos productos y otros artículos alimenticios. Los índices de los precios rurales en los Estados Unidos, donde el consumo de frutas y hortalizas ha tenido un acrecimiento extraordinario desde la cuarta década de este siglo, indican alzas relativamente menores que los de otros cultivos o de todos los productos agrícolas juntos.

En el período de 1925-29, los índices de los productos hortícolas, basados en el promedio de 1910-1914, tuvieron aproximadamente el mismo aumento relativo que los de otros cultivos; y en

CUADRO 7

Indice de precios rurales en los Estados Unidos

PERIODO	Frutas	Hortalizas comerciales para venta en fresco	Papas, batatas, judías secas comestibles	Todos los cultivos	Todos los productos agrícolas
<i>Promedio:</i>		1910-14 = 100			
1925-29...	145,6	144,4	167,6	142,8	147,6
1930-34...	98,2	103,8	98,2	83,2	87,4
1935-39...	90,8	106,4	96,2	98,2	107,4
1940-44...	148,4	188,8	140,8	145,8	154,2
1945-49...	203,2	240,8	220,8	234,4	251,2
1950-55...	199,0	242,8	208,2	250,2	269,8

los años de la depresión, los precios de las frutas y las hortalizas permanecieron relativamente más altos que los de otros productos agrícolas, pero desde 1934-35 los índices de precios de todos los cultivos y de todos los productos agrícolas subieron más que los de los hortícolas, excepto en los últimos años de la guerra. En los años de postguerra los precios de la fruta, en particular, han sido relativamente más bajos que los de otros productos agrícolas, muchos

de los cuales se han beneficiado con los diversos programas de sostenimiento de precios implantados durante la época de la depresión. En general, la industria frutera ha corrido sus propios destinos, excepto en el caso de algunos subsidios a la exportación y compras para el programa de alimentación escolar; y en ocasiones, por alguna intervención especial para regular el mercado. Gracias a la racionalización del cultivo y a la acrecida producción mediante métodos mejorados y mayores rendimientos, así como a un eficaz sistema de comercialización, la industria frutera de los Estados Unidos ha podido ampliar sus mercados nacionales y extranjeros. Los consumidores, a su vez, han aprovechado las rebajas relativas de precios. Como antes se mencionó, la elaboración de conservas de fruta ha crecido mucho desde que acabó la guerra, y hasta hace poco los temores expresados de un exceso de producción (sobre todo de frutas cítricas) se apaciguaron al aumentar las ventas de consumo por efecto de los precios rebajados.

Los índices de precios de la fruta en el Reino Unido y Alemania, los dos mayores importadores del artículo, también disminuyeron un poco, desde fines de la cuarta década, en comparación con los índices de todos los productos campestres o agropecuarios juntos. Como en los Estados Unidos, los índices de precios de las hortalizas se aproximan más a los de otros cultivos, debido tal vez a la menor intensidad de la producción hortícola que de la frutícola.

PRODUCCION Y COMERCIO

La producción de todas las frutas más importantes ha ido en rápido auge desde la guerra. La de naranjas y toronjas en los años de 1951-53 se elevó, por término medio, un 50 por 100 sobre la de 1934-38. La de las demás frutas principales subió alrededor de un 35 por 100 en el caso de los limones, manzanas, peras y uvas de mesa; y el 28 por 100 en el de los plátanos y piñas. El comercio frutero no ha crecido tanto. La mayor actividad desde antes de la guerra se observó en el de peras y naranjas, al que correspondieron incrementos del 27 y 17 por 100 respectivamente. Las exportaciones de plátanos, toronjas y piñas (incluidas las piñas enlatadas) se elevaron sólo del 3 al 8 por 100; y las de limones, manzanas y uvas

de mesa fueron, en conjunto, un poco menores en 1951-53 que el promedio de preguerra. Es evidente que en los propios países productores se consume un mayor tanto por ciento de lo producido. En cuanto a manzanas para la mesa, Europa adelantó mucho hasta bastarse a sí misma, y por ese motivo han disminuído de modo notable las importaciones del extranjero, principalmente de Norteamérica, al paso que el comercio intereuropeo se intensifica.

Por lo que respecta a la fruta seca, la producción y el comercio andan muy flojos desde antes de la guerra, excepto los de dátiles. Se han contraído sobremanera la producción y las exportaciones de pasas de Corinto, sin una compensación completa por el aumento de producción de otras pasas. El consumo individual de frutas secas no ha seguido la misma tendencia ascendente que el de frutas frescas; de hecho, en varios países disminuyó, a pesar de la disponibilidad de abastecimientos, como ocurre en Norteamérica. Los datos más recientes de los países europeos indican que la marcha descendente tocó a su fin y que acaso el consumo readquiera su nivel de preguerra. No hay duda de que la preferencia a consumir frutas frescas está apoyada por la relación entre los precios de la fresca y de algunas secas.

Aunque las exportaciones de fruta no hayan adelantado en concordancia con la producción, el comercio mejoró bastante de 1948-50 a 1951-53. Los datos disponibles de 1954 indican otro significativo incremento sobre el promedio de 1951-53, sobre todo de plátanos, frutas cítricas y uvas de mesa. Se espera que este nivel más alto se mantendrá en 1955. Si bien las exportaciones de fruta enlatada han subido sin interrupción desde los bajos niveles de postguerra, todavía no llegan a la cuantía que alcanzaron a fines de la cuarta década. Las de jugos de frutas, en particular de las cítricas, son más de cinco veces mayores que antes de la guerra.

Las tendencias de las exportaciones de determinadas regiones están muy discordes con las del comercio internacional en conjunto. Las exportaciones de plátanos de Sudamérica y Africa cobraron fuerte ímpetu después de la guerra, en tanto que las de la América Central han disminuído. Las de naranjas de los Estados Unidos se elevaron mucho más que las de los países mediterráneos. La Unión Sudafricana también exporta mayor cantidad de naranjas, pero de Sudamérica se despachan menos. Ya se mencio-

narón los cambios de estructura que concurren en el comercio de manzanas. Sus causas son en parte económicas, y contribuyen con iguales efectos ciertos cambios de la producción ajenos a la economía, tales como algunos brotes de epifitias.

CUADRO 8

*Frutas principales: Producción y exportación mundiales*¹

CLASE DE FRUTA	PRODUCCION			EXPORTACION		
	Promedio de 1934/38	Promedio de 1951/53	1951/53 con relación a 1934/38	Promedio de 1934/38	Promedio de 1951/53	1951/53 con relación a 1934/38
FRUTAS FRESCAS	Miles de	toneladas	Tanto por ciento	Miles de toneladas		Tanto por ciento
Plátanos	8.063	10.355	128,4	2.469	2.552	103,4
Naranjas y mandarinas...	8.800	12.971	147,4	1.768	2.060	116,5
Limones y limas.. ...	1.055	1.412	133,8	277	261	94,2
Toronjas	1.170	1.720	147,0	121	127	105,0
Manzanas (de mesa) ...	6.900	9.226	133,7	720	714	99,2
Peras (de mesa)	2.250	2.990	132,9	148	186	125,7
Uvas ² (de mesa)	3.200	4.330	135,3	222	218	98,2
Piñas	1.127	1.433	127,2	³ 143	³ 154	107,7
FRUTAS SECAS						
Dátiles..	1.095	1.250	114,2	240	343	142,9
Pasas ⁴	661	647	97,9	314	285	90,8
Ciruelas pasas ⁵	237	184	77,6	⁶ 118	49	41,5
Higos secos	232	217	93,5	⁶ 80	48	60,0
Otras frutas secas ⁶	⁶ 77	43	55,8	⁶ 46	12	26,1

¹ Excluidas China y la U. R. S. S.—² Uvas vendidas para el consumo en fresco.—³ Incluido el equivalente en fresco de las piñas enlatadas.—⁴ Incluidas las pasas de Corinto.—⁵ Excluidas Bulgaria y Rumania.—⁶ 1938 solamente.—⁷ Albaricoques, melocotones, manzanas y peras.

Las estadísticas de producción de hortalizas son bastante incompletas, excepto las de Norteamérica, Europa occidental y contados países de otras regiones. Las cifras correspondientes a las cosechas de 1951-53, comparadas con las de 1934-38, demuestran que en la Europa occidental subió la producción el 21 por 100, y casi un 35

por 100 en los principales países exportadores. Durante el mismo período, la población occidental de Europa creció alrededor de un 12 por 100. El incremento de recolecciones hortícolas en Norteamérica llegó al 55 por 100, y el de población sólo al 22 por 100.

En general, los pocos países de otras regiones de los cuales se tienen datos, acrecentaron su producción todavía más, y a pesar de que su incremento demográfico supera al de Europa, es innegable la tendencia ascendente de disponibilidades por habitante. Con todo, no se tiene seguridad de que los aumentos de producción en otros países de esas regiones hayan sido tan rápidos como en aquellos de que existen datos.

Desde 1949 el comercio de verduras frescas en Europa avanza a grandes pasos, pero en otras regiones el mayor auge consiste en el tráfico de cebollas y tomates. En la cuarta década del siglo comenzó un estado próspero para la producción y exportación de hortalizas enlatadas, y se augura que seguirá la bonanza. La venta de verduras congeladas alcanza ya significativas proporciones en Norteamérica.

LA POLITICA COMERCIAL Y SU EFECTO EN LA HORTICULTURA

Las políticas comerciales adoptadas por los países importadores y exportadores ponen un elemento de incertidumbre en el futuro desenvolvimiento del comercio. Los países europeos siguen aplicando restricciones cuantitativas a las importaciones de varios productos hortícolas. A la vez, existen calendarios de importaciones temporales, aranceles que varían con las estaciones y sistemas de precios mínimos de importación. Sin embargo, las gestiones que hace la O. E. C. E. para liberalizar el comercio entre las naciones miembros sirven de estímulo al tráfico de productos hortícolas, en particular al de frutas cítricas y secas, cuya importación es ahora libre en algunos de los principales países importadores. El comercio dentro de la Commonwealth británica está protegido por tarifas preferenciales. De otro lado, la escasez de dólares indujo a las naciones de la zona de la libra esterlina y a otras de moneda débil a imponer restricciones especiales a la importación de países de moneda

fuerte, sobre todo de los Estados Unidos y Canadá. Los Estados Unidos han favorecido sus exportaciones de frutas con arreglo a los distintos programas de ayuda al extranjero y mediante el pago de subsidios de exportación, en particular para agrios y frutas secas. Otros países exportadores también conceden subsidios a la exportación de estas frutas o fomentan las exportaciones aplicando tipos de cambio preferentes o desvalorizando sus monedas. El mercado internacional de frutas se caracteriza, en general, por una intensa competencia, y la rivalidad puede acentuarse si las monedas europeas adquieren plena convertibilidad. El rápido aumento de abastecimientos exportables en los Estados Unidos, el Mediterráneo, la Unión Sudafricana, Australia y la América Latina no dejará de agravar la situación. De sobrevenir una crisis económica general, los países especializados en la exportación de fruta quedarían en posición delicadísima, porque probablemente muchos países importadores redoblarían las restricciones a la importación.

ERIK MORTENSEN